



A1617

## **28/02/2003 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRIMER MINISTRO BRITÁNICO**

### **CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO BRITÁNICO, TONY BLAIR**

Madrid, 28-02-2003

Presidente.- Muy buenos días a todos. Muchas gracias por su presencia. Quiero, una vez más, dar la bienvenida a España al Primer Ministro del Reino Unido, Tony Blair, en este caso con motivo de la reunión anual que solemos tener, que este año correspondía hacer aquí en España y que la acabamos de realizar en el día de ayer y en el día de hoy en Madrid.

Quiero decir que, como ustedes saben, hemos tenido unas conversaciones muy provechosas, sin duda, tanto desde el punto de vista de lo que significan las relaciones bilaterales entre España y el Reino Unido, como de los impulsos que queremos dar también en la política europea con nuestros demás socios y amigos europeos, así como de una evaluación de la situación internacional y de la situación de crisis generada por Irak al incumplir las Resoluciones de las Naciones Unidas.

Como saben ustedes, hemos llegado a cuatro Declaraciones conjuntas que están a su disposición.

La primera es una Declaración sobre el empleo. Saben que el Proceso de Lisboa, en gran medida, arranca de un esfuerzo conjunto del Reino Unido y de España; que seguimos considerando la reforma económica y la creación de empleo como los objetivos fundamentales de nuestras economías y de las economías europeas, y que no deseamos ver el proceso de reforma económica ni empantanado ni parado, sino que, al contrario, en estas circunstancias precisamente creemos que impulsar todo el proceso de reformas económicas es el mejor método para crear empleo, y crear empleo es la mejor política social que existe al servicio de nuestros países y de nuestros ciudadanos.

El segundo asunto en el que hemos llegado a un acuerdo es el asunto de la inmigración ilegal. Sin duda, es un asunto muy importante en el que sabemos que ninguno de nuestros países puede abordarlo de un modo aislado, de un modo en solitario. Tenemos que hacer un esfuerzo conjunto para abordar ese problema y, naturalmente, por intentar resolverlo. Sabemos que la inmigración ilegal es uno de nuestros retos más importantes y sabemos que solamente desde el cumplimiento de la legalidad, como en tantas otras cosas, solamente desde la ordenación razonable de los flujos migratorios, podemos

afrontar verdaderamente los problemas que significan, desde el punto de integración, desde el punto también de oportunidades para los inmigrantes, desde el punto también de seguridad, todas las cuestiones relativas a la inmigración.

La tercera cuestión que nosotros hemos tratado es la cuestión relativa al intercambio de ideas en relación con Iberoamérica. Nosotros creemos que la política iberoamericana, latinoamericana, tiene una gran importancia en este momento. Estamos muy contentos de haber podido ratificar hace pocos años, muy poco tiempo todavía, con México un acuerdo político y un Tratado de Libre Comercio, sin duda, muy importante y muy relevante que hace de México un socio privilegiado de la Unión Europea; y estamos también satisfechos de haber negociado precisamente con Chile un Acuerdo de Libre Comercio, también de primera magnitud, que está pendiente de ratificación por los Parlamentos Nacionales de los países miembros y que esperamos poder ratificar en los próximos meses.

Por lo tanto, México y Chile son dos socios de primer orden ya de la Unión Europea. Queremos significar eso y eso forma parte del capítulo importante de nuestras relaciones con el mundo iberoamericano, en el cual, evidentemente, en nuestras conversaciones el interés del Gobierno del Reino Unido al respecto es un interés importante y creciente, y la presencia española allí y nuestra proyección en toda Iberoamérica no es necesario que yo las subraye ante ustedes.

El cuarto apartado que hemos acordado es una Declaración sobre política institucional y reforma institucional en la Unión Europea. Como saben ustedes, existe una visión muy común entre España y el Reino Unido de lo que tiene que ser el proceso de reformas institucionales dentro del marco de la Convención y dentro del marco de lo que debe ser la Conferencia Intergubernamental. En una Europa que ampliamos a muchos países, en una Europa de veinticinco, en la cual los equilibrios institucionales tienen que estar razonablemente salvaguardados, las instituciones tienen que funcionar eficazmente y es muy importante esa visión común entre España y el Reino Unido que podamos presentar.

Es evidente que nosotros estamos dispuestos, listos y preparados a trabajar con nuestros socios y amigos de la Unión Europea, especialmente con aquellos que han hecho iniciativas, sin duda importantes también desde el punto de vista institucional, para llegar a visiones comunes y a visiones conjuntas sobre lo que tiene que ser la reforma institucional de Europa.

Y también, por supuesto, hemos hablado de la situación internacional y del tema que nos concierne en relación con la amenaza para el mundo que supone el incumplimiento por parte del régimen iraquí de las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Yo quiero ratificar lo que es una posición bien estrecha y bien acordada entre España y el Reino Unido, que nos ha llevado a hacer acciones conjuntas y, efectivamente, a presentar, junto con los Estados Unidos, un nuevo proyecto de Resolución para el Consejo de Seguridad.

Dicho de otra manera, y vuelvo a insistir, nosotros deseamos que la situación siga siendo gestionada desde el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; nosotros

queremos una nueva Resolución en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; nosotros deseamos garantizar el papel del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para el futuro, que creemos que es muy importante; nosotros queremos buscar el mayor acuerdo posible, la mayor unidad posible, en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y nosotros deseamos y queremos también que, haciendo la mayor presión sobre el régimen iraquí, sea cómo se sirvan realmente las posibilidades los deseos, los anhelos, de paz de tantos millones de personas en el mundo y de tantos países en el mundo.

Sinceramente, creemos que lo que ha pasado en las últimas horas y en las últimas fechas forma parte de lo que significa, en mi opinión, un juego muy cruel de Sadam Husein y del régimen iraquí con los deseos de paz de millones y millones de personas en el mundo. Realmente nuestra obligación es confrontarnos en el respeto a la legalidad de las Naciones Unidas y en nuestros objetivos de que se consiga un desarme del régimen iraquí, que es exactamente el mandato que desde hace doce años las Naciones Unidas tienen encomendado y que espero, por el bien de todos y por la paz y la seguridad en el mundo, que podamos cumplir.

Yo creo que la desaparición de las armas de destrucción masiva y la eliminación de los riesgos terroristas son uno de los mejores servicios que podemos prestar a los anhelos de paz y de seguridad en el mundo.

Éste es el planteamiento que yo les quiero decir. Tiene la palabra el Primer Ministro Blair, a quien una vez más vuelvo a dar las gracias por su presencia.

Sr. Blair.- En primer lugar, permítanme expresarle mi gran agradecimiento al Presidente Aznar por recibirnos aquí en esta Cumbre anual entre Gran Bretaña y España, y también quisiera rendir homenaje a la valentía y al liderazgo del Presidente Aznar en estos últimos y difíciles meses. Ha sido algo muy duro de hacer por los motivos que todos conocemos, pero me parece que ha servido de enorme consuelo para las personas que sí comprenden cuáles son las graves amenazas que nuestro mundo afronta actualmente. Pero hay personas, como el Presidente Aznar, que están dispuestas esta vez a asumir el liderazgo.

Estamos de acuerdo en que queremos que este tema del desarme de Irak se resuelva a través de Naciones Unidas, por supuesto que sí; pero el motivo por el que creemos que hace falta resolver este tema es porque comprendemos la amenaza de las armas de destrucción masiva (armas químicas, biológicas y potencialmente nucleares) y su vínculo con el terrorismo internacional y lo que puede plantear eso como amenaza a la seguridad de nuestros pueblos. A veces es difícil discernir esa amenaza en sentido inmediato, pero es real.

Los terroristas, nos consta, no se detendrán ante nada y, si permitimos la proliferación y el desarrollo por parte de Estados inestables de este tipo de armamentos, entonces estaremos arriesgando, no sólo nuestra seguridad, sino nuestra prosperidad en el futuro. Si en este momento no actuamos y no enviamos una señal clara de lo que es nuestra intención común, si fracasamos a la hora de actuar, no obtendremos como resultado la paz, sino simplemente aplazaremos el conflicto.

Además hemos hablado de una larga serie de temas internacionales y España y Gran Bretaña de nuevo comparten una posición común y una absoluta prioridad para relanzar el proceso de paz en Oriente Medio. Ahora tenemos un acuerdo muy claro común en el mundo de que la solución más justa es que haya dos Estados: un Israel confiado en su seguridad y un Estado palestino viable uno al lado del otro. Es nuestro deseo relanzar ese proceso de paz y obtener ese objetivo lo antes posible, y ambos desempeñaremos el papel que tengamos que desempeñar para lograrlo.

Como el Presidente español les ha explicado, también el motivo de la Cumbre ha sido hablar de los temas bilaterales que tenemos. Estoy encantado con las cuatro Declaraciones que hemos presentado sobre la inmigración ilegal, que es un problema que nos afecta a todos; sobre la reforma económica, en la que estamos absolutamente de acuerdo en que hay que revitalizar el proceso que arrancó en Lisboa y en asegurarnos que, junto con una moneda única en Europa, exista una reforma estructural fundamental, real, que garantice la prosperidad futura de nuestros pueblos.

En lo que se refiere al futuro de Europa, tenemos muchas ideas en común, no sólo entre Gran Bretaña y España, sino entre otros muchos países de la Unión Europea. Queremos fortalecer todos los niveles de las instituciones europeas de tal forma que, cuando se amplíe Europa, tengamos una Europa fuerte y eficaz.

También me complace particularmente la relación que hemos desarrollado con el vínculo entre Europa y Latinoamérica. Me parece una parte muy, muy, importante de nuestro futuro por razones obvias y España tiene un papel crucial que desempeñar en ello. Además, me parece que cada vez más en Europa se reconoce que una fuerte relación entre Europa y Latinoamérica nos interesa a ambos a largo plazo.

Finalmente, resaltamos de nuevo la importancia de la relación trasatlántica con Estados Unidos de América.

Una vez más, gracias por esta valiosa discusión y me complace decir que, en cuanto a todos los temas primordiales de estos momentos, hay gran acuerdo entre nuestros dos países.

P.- Señor Primer Ministro, como sabrá, Irak acaba de anunciar que van a empezar a destruir los misiles Al Samud mañana. Suponiendo que lo haga, ustedes dirán que con eso no basta y que tienen que hacer más. ¿Pueden decirnos, en términos concretos y específicos, lo que tiene que hacer Irak, lo que ustedes tienen que ver y escuchar para estar convencidos ustedes de que ellos están cambiado de rumbo?

Sr. Blair.- En el momento en que yo escuché esta semana que Sadam Husein decía que no iba a destruir los misiles, en ese momento fue cuando supe que más adelante en la semana, justo antes del informe del doctor Blix, iba a anunciar Sadam Husein que destruía los misiles. No es el momento para juegos. Él sabe perfectamente lo que tiene que hacer. Él tiene que decir, por ejemplo, lo que ha ocurrido con los 8.500 litros de antrax, con las 360 toneladas de agentes químicos, con las 3.000 toneladas de precursores químicos, con las 30.000 toneladas de municiones especiales, todos los cuales encontraron los inspectores y tomaron nota en Irak antes de irse hace unos años.

Tiene que permitir entrevistas con las personas implicadas en estos programas, sin personas delante grabándoles a través de grabadoras de las autoridades iraquíes, sino convenientemente y libremente y, si es necesario, fuera del país.

No hay duda de que sabe lo que tiene que hacer. La cuestión está en saber si acaso tiene la voluntad de hacerlo y, si miramos atrás los últimos doce años, ¿qué vemos? Vemos dos cosas muy claramente: la primera es que no hace nunca ninguna concesión salvo que no sea bajo la amenaza de la fuerza y, desde luego, está claro que los inspectores estarían a mil millas de Bagdad si no fuera por la presencia de las tropas a las puertas de Sadam; y, segunda, si se le hacen ciertas concesiones y no se reacciona, nunca se desarmará voluntariamente como demandan las Naciones Unidas.

Éste es un momento en particular para mantenerse firme y reafirmar las demandas de Naciones Unidas para que se deshaga de estas armas, para que coopere con los inspectores plena y completamente, y para que comience diciéndonos qué pasó con el innumerable material que todos sabemos está allí desde que se fueron los inspectores: químico, biológico, venenoso.

P.- Presidente Aznar, ¿puede explicar aquello que dijo de que quiere que haya más comentarios por parte de Colin Powell y menos por parte de Donald Rumsfeld? Ambos han dicho que quieren lograr un final de la crisis iraquí a través de la ONU, pero la pregunta es: ¿qué pasa si Estados Unidos decide actuar por su cuenta? ¿Cuál sería su postura entonces?

Presidente.- Es muy fácil de explicar ese comentario. Yo soy partidario, en líneas generales, de que se hable poco en líneas generales; incluidos nosotros, los Primeros Ministros. Tampoco soy partidario de que hablen mucho los Ministros y tampoco soy muy partidario de que hablen mucho los Ministros de Defensa, especialmente. Pero no sólo el Secretario de Defensa de Estados Unidos; en general. El de España, también, el del Reino Unido. Deben hablar poco. Tienen que hablar más los Ministros de Asuntos Exteriores, tienen que hablar más los Portavoces del Gobierno. Eso simplemente significa eso.

Lo importante es que la crisis iraquí está en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y lo importante es que ésa es la decisión del Gobierno norteamericano, que la crisis iraquí está ahí, y la decisión nuestra, también. Lo que queremos nosotros es justamente que eso se mantenga en el marco del Consejo de Seguridad.

Ayer comentábamos que no deja de tener cierto humor --vivimos momentos muy importantes, pero no hay que perder en ningún caso el sentido del humor-- que nosotros, que somos los que llevamos batallando, por decirlo de esa manera, durante mucho tiempo y durante muchos meses para que las cosas estén en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, recibamos grandes lecciones sobre los riesgos del unilateralismo, y además presentamos otras soluciones para que esté en el Consejo de Seguridad y buscamos la unidad del Consejo de Seguridad... Yo creo que eso es lo relevante y lo importante, y ése es el sentido de esa declaración.

Yo espero y deseo que podamos encontrar la mayor unidad porque, como acaba de decir el Primer Ministro Blair, pensar que un régimen como el de Sadam va a dar un solo

paso si no es con una presión enorme y fortísima del mundo es equivocarse, en mi opinión, y eso está ya más que demostrado.

Hace 48 horas podíamos ver y escuchar a Sadam Husein diciendo "¿de qué misiles me está usted hablando? No, aquí no tengo yo misiles y esas cosas, no tengo nada". Ahora se hace esto y luego ese juego cruel al que yo me refería, ese juego cruel con los deseos de paz de tantos millones de personas. Sabemos que no se le permite administrarlo a él, que es el peligro, que es la amenaza, sino que justamente somos nosotros, con nuestra decisión, los que podemos evitarlo finalmente y cumplir los objetivos de la legalidad internacional.

Eso es lo que hay que hacer y concentrarnos mucho en eso.

P.- Quería preguntarle a ambos si en todas estas gestiones que han hecho estos días han conseguido ya algún apoyo más o siguen siendo los únicos cuatro países que apoyan esa Resolución hasta ahora. Quiero saber si han conseguido ya alguna promesa o creen que algún país se ha acercado ya a su posición para apoyar esa Resolución. Y

También, aunque sé que no es el tema más importante estos días, quisiera saber, ya que son capaces de ponerse de acuerdo en tantos temas europeos y también sobre el futuro de un país de catorce millones, ¿cómo no son capaces de ponerse de acuerdo sobre una población de 30.000 habitantes como es Gibraltar?

Sr. Blair.- No sé por qué pensaba que a lo mejor se hacía esta pregunta.

En primer lugar, sobre la situación con el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, seguimos trabajando para tener ese pleno apoyo y lo hacemos con esta base sencilla. Siempre es una buena idea volver a leer la Resolución 1.441 aprobada por Naciones Unidas, que dice que Sadam Husein tenía una última oportunidad para cumplir, que dice que tenía que cumplir de forma detallada, plena y sin condiciones.

No hay nadie en el Consejo de Seguridad que diga que está cumpliendo plenamente y sin condiciones. O sea que ¿íbamos en serio en lo que dijimos en noviembre del año pasado o no? Yo creo que sí, que iba en serio lo que dijimos y por esto sigo confiando en que seguiremos teniendo el apoyo del resto de los miembros del Consejo de Seguridad.

En cuanto al tema de Gibraltar, por supuesto que lo hemos tratado. Seguimos hablándolo entre nuestros dos países, porque se trata de un tema importante para Gran Bretaña, para España y para la población en Gibraltar. Queremos, de verdad, llegar a una solución con respecto al tema porque les interesa a todos y, desde luego, nos interesa por la fuerte relación bilateral de la que disfrutamos actualmente con España.

Presidente.- Por mi parte, quiero decir que hacemos todos los esfuerzos por conseguir, como he dicho, el mayor consenso, acuerdo y unidad en el marco del Consejo de Seguridad. Espero que, por el bien de la paz y la seguridad del mundo y por el bien de todo el sistema de relaciones internacionales, seamos capaces de conseguirlo. Pero empleamos todos nuestros esfuerzos para conseguir ese acuerdo en el marco del Consejo de Seguridad y para que las cosas se puedan afrontar desde el marco de las Naciones Unidas.

En cuanto a la segunda cuestión que usted plantea, seguimos trabajando en ello, continuamos trabajando en ello, y continuaremos trabajando en ello.

P.- Primer Ministro, casi la tercera parte del Parlamento advirtió en contra de su política sobre Irak, casi la mitad de sus miembros lo han hecho. ¿Usted ha pasado por alto esto? ¿Va a seguir pasando por alto en el futuro las protestas por muy fuertes que sean?

Otra pregunta. ¿Acaso no existe el peligro de la percepción de que ustedes no pueden aceptar un sí por respuesta más que si él dice que va a hacer algo? ¿Ustedes lo descartan incluso antes de que actúe?

Sr. Blair.- No puedo añadir más a lo que ya he dicho antes y ésta, además, es la realidad, en todo caso.

En cuanto al primer punto, sería raro que no tuviésemos en cuenta el hecho de que se ganó esa votación por nuestra parte y la mayoría de los diputados laboristas en el Parlamento respaldaron al Gobierno. Pero quiero dejarle muy clara una cosa: no ignoro las voces de aquellos que se oponen a nuestro planteamiento. Comprendo por qué tienen la opinión que tienen y respeto esa opinión; pero yo, como Primer Ministro, tengo que explicar ante el país en un tema como éste lo que creo y por qué lo creo. Creo de forma auténtica y apasionada que el terrorismo internacional y los Estados represores desarrollan armas químicas, biológicas y nucleares, y son una amenaza auténtica para nuestra seguridad.

No estoy sugiriendo que Sadam Husein esté a punto de lanzar un ataque en contra de Gran Bretaña, España o ni siquiera Estados Unidos de América. Lo que sí que estoy intentando decirle a la gente es que, si ahora mismo no nos mantenemos firmes y hacemos cumplir la voluntad de Naciones Unidas, entonces la posibilidad de que estos grupos terroristas que no se detengan ante nada a la hora de causar terror y destrucción, y de que se puedan hacer con esas armas químicas, biológicas y nucleares, es una amenaza que irá en aumento y llegará un momento en el que tendremos que hacer frente al problema.

Si no nos mantenemos firmes ahora mismo, habrá que hacerlo una vez que haya sucedido alguna tragedia horrible, devastadora, cuyas consecuencias ahora mismo no podemos predecir ni adivinar.

Por eso tengo la postura que tengo. Es una posición difícil. El Presidente del Gobierno Aznar y yo no estamos adoptando la postura nuestra en aras de nuestra popularidad a corto plazo, creo que eso está claro. Lo estamos haciendo porque creemos en ello y llega un momento en que uno tiene el deber, si es responsable en cuanto a su liderazgo en su país, de explicar por qué creemos que existe una amenaza real del terrorismo y de estas armas terribles, frente a la seguridad y prosperidad de nuestros países y del mundo en general.

Toda nuestra base de actuación ha sido decir: esta amenaza existe, pero queremos hacer frente a ella como Comunidad Internacional a través de las Naciones Unidas, y ésa es la otra parte del argumento. La autoridad de Naciones Unidas está en juego en cuanto a esto, porque las naciones Unidas dijeron: "tiene que desarmarse y es su última

oportunidad". Sabemos que cualquier concesión que haga Sadam Husein.... En realidad, ahora mismo no nos está contando lo que sucedió con aquellas armas químicas, biológicas y nucleares que tenía y, de repente, no puede facilitar documentación alguna ni ninguna descripción de lo que ha sucedido con ese armamento.

Por eso es importante esto porque, si las Naciones Unidas no atajan el asunto como Comunidad Internacional unida, entonces nuestra capacidad de hacer frente forma unificada a futuras crisis en situaciones parecidas se verá muy menguada y por eso estamos haciendo lo que estamos haciendo.

Presidente.- Yo quiero decir, si me permiten, una cuestión. Yo quiero valorar extraordinariamente todos los esfuerzos que está haciendo el Ministro Blair; pero quisiera aportar una breve reflexión a lo que él acaba de decir.

Respetamos todos los sentimientos, evidentemente; pero nosotros trabajamos por la paz y la seguridad del mundo. Del mismo modo que entendemos que en nuestros países, o yo al menos así lo entiendo en mi país, la paz y la seguridad está garantizada si la legalidad se respeta, desde el punto de vista internacional yo entiendo que el respeto a la legalidad internacional es lo básico.

Puede haber quien entienda que no respetar la legalidad internacional es lo mejor para que haya un mundo en paz y seguro. Pues yo entiendo que eso es lo peor, justamente, para la paz y la seguridad del mundo, y por eso asumimos nuestras responsabilidades. Estoy seguro de que para el Primer Ministro Blair, y para mí mismo, como para otros, sería mucho más cómodo dedicarnos a hacer otra cosa; o, sinceramente, a lo mejor marcharnos este fin de semana de vacaciones; o mirar para otro lado; o no asumir responsabilidades.

Sabemos que las asumimos, pero trabajamos leal y honradamente por la paz y la seguridad del mundo, y no queremos a nuestros países sometidos, ni a chantajes terroristas, ni a chantajes de armamento de destrucción masiva.

La lista de armamentos que ha leído el Primer Ministro Blair, la lista de armamento químico, la lista de armamento biológico, es una amenaza para la paz y la seguridad del mundo y nosotros, en nuestra responsabilidad, no vamos a mirar para otro lado, porque no queremos que nadie nos diga el día de mañana: no fuisteis capaces de afrontar los problemas que el mundo tenía.

P.- Una pregunta para ambos Primeros Ministros. Me gustaría saber si son partidarios de que el proyecto de Resolución presentado el lunes se someta a votación en el Consejo de Seguridad de la ONU aunque a priori no cuente con los apoyos necesarios para salir adelante.

Presidente.- Nosotros esperamos que se cuente con los apoyos necesarios para salir adelante. No se me ocurre contestar otra cosa. Para eso trabajamos.

P.- Ambos han hablado de la búsqueda de un máximo de consenso posible, pero ¿cómo se proponen alcanzarlo concretamente? Si fracasan, ¿apoyarían a Bush si va por su cuenta en contra de Irak?

Sr. Blair.- Como acabo de decir hace un momento, de nada sirve especular al respecto porque estamos trabajando a destajo para obtener ese máximo de amplio consenso y creo que lo conseguiremos, porque lo que estamos pidiendo es fiel a la Resolución de las Naciones Unidas que se aprobó en noviembre.

P.- Mi pregunta es para ambos y consta de dos partes. En primer lugar, me gustaría saber cuánto tiempo se dan ustedes para conseguir ese apoyo a la propuesta de Resolución.

En segundo lugar, les he escuchado a ambos decir que trabajan a favor de la paz y la seguridad y en contra de la amenaza terrorista y de los Estados que se supone que tienen armas de destrucción masiva. En ese sentido me gustaría saber si después de Irak va a seguir el mismo proceso contra otros países, como Corea del Norte, Pakistán o Irán.

Sr. Blair.- De nuevo, yo creo que no sirve de gran cosa especular en cuanto el tiempo que podamos tardar. Estamos buscando ese apoyo a favor de la Resolución que hemos presentado en Naciones Unidas.

En cuanto a otros países se refiere, habrá muchas maneras diferentes de hacer frente a la amenaza de armas de destrucción masiva; pero yo creo que una cosa que nuestra historia nos ha enseñado muy claramente es que, si nos mantenemos firmes a la hora de hacer frente en primera instancia a esta amenaza, entonces resulta más fácil hacer frente a sucesivas amenazas, porque entonces ya todo el mundo sabe que la Comunidad Internacional va en serio.

El motivo por el que todo esto se ha focalizado ahora mismo en Irak está muy claro: Sadam Husein es un tirano que dispone de misiles apuntando a cinco países diferentes, empezó dos guerras, ha tenido doce años para cumplir con las Resoluciones de las Naciones Unidas y no ha cumplido con una sola, ha utilizado armas químicas en contra de su propio pueblo, es responsable de la muerte innecesaria de millares de iraquíes cada año.

Si fracasamos a la hora de hacer frente a este dictador en este momento que le hemos exigido que se desarme, entonces resultará mucho más difícil negociar y navegar por todas las demás amenazas que tenemos delante. Por eso es tan importante que nos mantengamos firmes ahora mismo y hagamos lo que hemos dicho que íbamos a hacer.

Presidente.- Estoy muy de acuerdo y quiero decir que lo peor que podíamos hacer es firmar un cheque en blanco a muchos dictadores en el mundo o a gente que quiere desarrollar armamento de destrucción masiva.

Tengo la convicción de que la Historia está bien repleta de duras lecciones para la paz de todos cuando no se sabe cumplir con la legalidad y tengo la sensación de que el peor mensaje que podríamos mandar al mundo es un mensaje de desunión o de decir: "señores, barra libre --como se puede decir-- para los armamentos de destrucción masiva o vía libre para el terrorismo". Yo creo que ése sería el peor de mensajes posibles.

Vamos a continuar, por lo tanto, con nuestros esfuerzos para conseguir los objetivos de las Naciones Unidas, para que se respete la legalidad, y vamos a afrontar también los

problemas pendientes que existen en la zona. Ya nos hemos referido antes al problema de Oriente Medio, el cual deseamos abordarlo, deseamos resolverlo y deseamos ver la convivencia pacífica de dos Estados con seguridad y con libertad en el futuro, lo cual también es muy importante desde el punto de vista del trabajo que tenemos que hacer.

El Primer Ministro Blair tiene que regresar a su país y yo tengo que presidir el Consejo de Ministros esta mañana. Por lo tanto, ha sido un placer estar con ustedes. Muy buenos días.